“Siempre hay una luz, si tan solo somos lo suficientemente valientes para verla. Si tan solo somos lo suficientemente valientes para convertirnos en ella”

Amanda Gorman, 1968
Poetisa y activista
Los Ángeles, California, Estados Unidos

“Lo único que uno puede hacer es contar historias y creer que algún día será salvado por ellas”

Del libro “Volver al oscuro valle”, 2016
Santiago Gamboa
Bogotá, Colombia, 1965

URDIMBRES

ANTOLOGÍA LITERARIA

MUJERES DEL PACÍFICO NARRAN SU TERRITORIO

Jeferson Torres Guerrero
Mary Grueso Romero
Compiladores

URDIMBRES

ANTOLOGÍA LITERARIA

MUJERES DEL PACÍFICO NARRAN SU TERRITORIO

Jeferson Torres Guerrero
Mary Grueso Romero
Compiladores

URDIMBRES
Antología literaria de mujeres del Pacífico colombiano

© 2020, Ministerio de Cultura.
© 2020, (del prólogo y la compilación)
Mary Grueso Romero
Jeferson Torres Guerrero

ISBN 978-958-52909-3-8

Fernando Maclanil
Dirección Editorial
Yaneth Quiñonez Alegría
Coordinación Editorial
Juan Sebastián Mina Quiñonez
Asistente Editorial

Casa Editorial Étnica Imago
✆ +57 31458664324 – +57 3128439183
Email: editorialetnicaimago@gmail.com
www.editorialetnicaimago.com

Impreso por:
www.proyeccion.co
Santiago de Cali, Colombia

Imagen de carátula
Miguel Francisco Burgos
"Raíz de vida"-Óleo sobre lienzo
Medidas: 130 cm X 50 cm
m_burgos_1@hotmail.com

Diseño de carátula
Andrés Óliver Ucros
ao.ucros@uniandes.edu.co

Impreso en Colombia. Printed
in Colombia

Reservados todos los derechos. Prohibida
su reproducción total o parcial por cualquier
medio, o tecnología, sin autorización previa
y expresa del editor titular.

Queda hecho el depósito legal.

MINISTERIO DE CULTURA
REPÚBLICA DE COLOMBIA

CARMEN INÉS VÁSQUEZ CAMACHO
Ministra de Cultura.

FELIPE BUITRAGO RESTREPO
Viceministro de la Creatividad y Economía Naranja

JOSÉ IGNACIO ARGOTE
Viceministro de Fomento Regional y Patrimonio

JULIÁN DAVID STERLING OLAVE
Secretario General

LUIS ALBERTO SEVILLANO BOYA
Director de Poblaciones.

MINISTERIO DE CULTURA
Carrera 8 N° 8-09
Línea gratuita 01 8000 913079
(571) 324100
Bogotá d.C., Colombia

www.mincultura.gov

Tabla de Contenido

Cultura en el Reconocimiento Legítimo del Saber de Otro–a..... 11
Narración, Territorio y Sanación..... 13
El Recorrido de la voz y la palabra (Prólogo)..... 15
En el asombro y en la urdimbre..... 21
Líneas del pensamiento tejiendo nuevos caminos (Español)..... 23
Linhas de pensamento tecendo noos caminos (Portugués)..... 26
Adel Yullied Milán Valoyes..... 29
Alba Nelly Mina..... 34
Alexa Melissa Hurtado Montaño..... 40
Aleyda Estupiñán..... 46
Alicia Castillo Lasprilla..... 54
Ana Alegría Valencia..... 62
Ana Celia Mosquera..... 68
Ana Gilma Ayala Santos..... 74
Ana Judith Gamboa..... 82
Ana María Arboleda Rivas..... 87
Ángela María Vidal Venté..... 95
Arnobia Loboa Ararat..... 102
Aura Dalia Caicedo Valencia..... 108
Aura Maritza Longa..... 115
Aydé Gaviria Quinayás..... 120
Betsabé Valencia Valencia..... 126
Betzayda María Domínguez Moreno..... 133

Carmenza Possú Vásquez 141
Claudia Marcela Chalá Córdoba 147
Cora Alegrías Mina 151
Cynthia Montaño 160
Danny Luz Escobar Machado 167
Deicy Minotta Hurtado 173
Diana Landázury 181
Diana Nairobi Ruiz 188
Diana Patricia Gonzalías Pavi 193
Dionicia Moreno Aguirre 201
Dora Angeláis Garcés 208
Dora Oliva Possú 217
Eiling Sallary Gonzalez Jiménez 226
Elizabeth Montaño 233
Emilia Caicedo 240
Emilia Eneyda Valencia Murraín 245
Ermy Sulay Arboleda 256
Fanny Johana Arboleda Solís 264
Irene Aponte Naboyán 272
Jaqueline Núñez Castillo 276
Jenny Tenorio Caicedo 286
Jessica Caicedo 294
Jhecyca Lorena Quejada Romero 300
Judith Eleyde Páramo Mandinga 306
Justa Victoria Sánchez Caballero 314
Karen Yurany Quijano Ambuila 320
Leisy Torres Cuero 328
Lizeth Johanna Gómez Moreno 335
Lorena Torres Herrera 343
Luisa Barco Romaña 352
Lyanne A. Becerra Martínez 357
Marcela Cuero Rodríguez 363
María Ana Moreno Segura 369
María De Los Ángeles Angulo Escobar 377
María Edis Dinas 383
María Elena Cortés 388
María Elena Hinestroza Venté 396
María Elfa Carabalí 402
María Elisa Palacios 407

María Elvira Solís 415
María Enriqueta Cortés Ortiz 420
María Lilia Portocarrero Vásquez 426
María Luisa Murillo Hurtado 435
María Olga Angulo Perlaza 443
Maritza Adela Bonilla Herrera 450
Martha Cecilia Venté Llanos 457
Mary Cruz Castro 467
Mary Luz Zúñiga Grueso 480
Maryuris Ibarguen Guerrero 486
Mayra Alejandra Mina Arboleda 497
Mercedes Molineros Ortiz 503
Nancy Díaz Pinillos 510
Nanny Zuluaga Henao 516
Nayares Murillo Viáfara 522
Nelly Jordán Ordóñez 527
Nelly Paulina Fernández Franco 535
Nora Hercilia Salazar Hurtado 543
Olga Rocío Ledezma Iriarte 549
Rosa Murillo Mosquera 555
Rosa Nelly Dinas Zape..... 561
Rosalba Valencia Córdoba 566
Sandra Angulo Mina 573
Sara Sinisterra 579
Silvia Mena 586
Sobeiba Delgado Mina 593
Susana María Moreno Palacio 599
Tatiana Carolina Castro 610
Viviana Mancilla Portocarrero 620
Yamileth Palacios de Moreno 627
Yaneth Quiñónez Alegría 634
Yarlin Adriana Quejada Palacios 643
Yessica Milena Rodríguez Caicedo 649
Yolima Banguero 656
Yuleisy Hurtado Angulo 662
Yuly Fernanda Rosero Guerrero 671
Yvonne Rojas 679
Zuley Johanna Viveros Aguas 687

CULTURA EN EL RECONOCIMIENTO LEGÍTIMO DEL SABER DE OTRO–A

A veces el sueño se escapa y sólo vuelve al recrearse el territorio; un aroma nos evoca la comida de la casa, y esta nostalgia permite unir los corazones desde el sitio de enunciación y a kilómetros de distancia, con un hilo invisible común con las ancestras. el siguiente texto antología literaria "las mujeres del pacífico narran su territorio" permite encontrarnos desde las voces de las mujeres que habitan este territorio, permitiéndonos reconocer los procesos vividos desde el sentir de las autoras que develan en la escritura las grandezas que el territorio nos ha entregado y los desafíos que en él han afrontado.

Este crear relatos desde la propia experiencia, les permite recorrer caminos propios, sinuosos, amplios y agrestes, como nómades, ratificando que la cultura es la esencia que transforma los territorios con puntos de encuentros y desencuentros, con abrazos largos y dulces bálsamos representados en cada paso, en cada palabra.

Esta publicación armoniza las múltiples voces que _narran para sanar_, con el objeto de circular y reconocer las letras propias de mujeres del Pacífico colombiano, demostrando que podemos afrontar los diferentes desafíos del país, que a ellas les exige día a día levantar la esperanza en ésta, nuestra casa, y entonar como un mantra en el corazón el estribillo de la canción _te vengo a cantar_ del grupo bahía:

"Aprendí que para uno encontrarse
tiene que buscar en la raíz
en la familia, en el pueblo, en la tierra,
allí donde un día tú fuiste feliz"

Carmen Inés Vázquez Camacho
Ministra de Cultura
Bogotá, Colombia, 05 de noviembre de 2020

NARRACIÓN, TERRITORIO Y SANACIÓN

El programa *"Mujeres Narran su Territorio"* en estos escritos a continuación une y honra testimonios y ancestros en obras literarias con georreferenciación de las escritoras, visibilizando los aportes de mujeres negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras, y reivindicando los derechos culturales en sus territorios.

"Urdimbre" recrea la identidad viva e integra a sabedoras y portadoras de la tradición como referentes culturales, a la vez que a nuevas generaciones marcando un legado generacional. En esta antología se exalta el valor de conocer, reconocer y reivindicar la voz propia de los territorios con escritoras y poetisas, con "*Urdimbre*" como antología literaria, se trabaja la memoria, se reconstruyen historias y transmiten saberes desde la escritura y

cosmovisión propia de la mujer del Pacífico y del Caribe colombiano.

Con esta versión física y digital con introducción en lengua de señas colombiana (LSC), así como relatos en lenguas nativas, reconocemos la heterogeneidad narrativa de la mujer colombiana y su aporte a la construcción de nación con las letras y formas que representan su territorio, en donde cada una transforma realidades y sana a través de la escritura, o en la prolongación de su voz transcrita para esta publicación, por sus hijos, sobrinos y parientes, al no saber leer y escribir.

Las colombianas tienen mucho que contar, a través de historias vivas perpetuadas, preservadas y renovadas en el tiempo, porque *narrar es para todas*, invitamos a descubrir esta muestra representativa y colección de obras escogidas, que reconocen la mujer afrocolombiana, como escritora, poetisa y referente del territorio, la cultura y la identidad.

Gracias mujeres narradoras del territorio por exaltar la dignidad de la palabra.

Luis Alberto Sevillano Boya
Director de Poblaciones
Ministerio de Cultura

PRÓLOGO

EL RECORRIDO DE LA VOZ Y LA PALABRA

"Vivir no es lo necesario, lo necesario es crear"
–FERNANDO PESSOA

Hemos visto en la cultura un camino propicio para construir un proyecto colectivo, una narrativa de lo que somos y lo que hacemos de ese saber–sabor. Duende, habilidad, ritmo o certeza que utilizamos como estrategia para hacer visible nuestra identidad y enfrentar la inequidad y el olvido. No se trata de hablar, no se trata de callar, sino de abrir el espacio a una narrativa de lo que somos y hacemos, para visibilizar textos donde se visualiza lo invisible, las simples cosas como la gastronomía, la partería, las plantas de azotea, las bebidas tradicionales, la fabricación de instrumentos musicales, la música, la danza, los peces, las lanchas, las aves, el mar, los barcos, la bahía, los

manglares, la medicina ancestral y sobre todo la tradición oral que ha sido la columna vertebral de nuestra cultura, el alfa y el omega de nuestra razón de ser como pueblo negro.

Es así como aparece la mano del Ministerio de Cultura a través de la Dirección de Poblaciones para generar alternativas y estrategias que permanezcan en el tiempo, para animar a mujeres en las diferentes regiones a relatar sus experiencias de vida, las cuales se han ido tejiendo como una gran urdimbre en la presente antología de *mujeres narran su territorio*, donde encontramos diseminadas diversas historias que se han tenido grabadas en el alma y que no habían contado con la oportunidad de asomarse al futuro, refugiadas en la profundidad inmensa de sus recuerdos, buscando en las tonalidades del tiempo la remembranza de los días idos, todos aureolados por el viejo espacio de las cosas que aún viven y el tiempo que se fue.

Al hablar sobre la visión de la mujer en las creaciones en el Pacífico colombiano, tenemos que partir del contexto de identidad, para luego llegar si es el caso a particularizar en la identidad de mujeres negras que se perciben a través de sus creaciones literarias, como la podemos apreciar en este texto. Estamos en búsqueda y defensa permanente de una identidad auténtica en cuanto a género, clase, etnia y cultura.

Entre la pluralidad del concepto, estamos en pesquisa constante, la identidad puede definirse como el conjunto de características y circunstancias que distinguen a una persona o a un grupo de personas y de acuerdo a esto se le puede individualizar, incluye así un multiplicidad de ideas compartidas por la comunidad que también es conocida como sentido de pertenencia,

construidos y transmitidos a través de la oralidad y la socialización fundamentada en el origen, el territorio, cosmovisión, lengua/dialecto, procesos históricos, se permiten una posición como individuo y colectivo social para relacionarse con los demás.

Las personas negras tenemos una visión propia y ésta tiene una historia que ha sido avasallada no solamente a través del racismo, sino de distintas formas de ideología dominante, una evidencia es el aumento de casos de feminicidios, que no es específico de la población negra, sino de las mujeres en general. En el marco del conflicto armado las más vulneradas han sido las mal llamadas minorías étnicas, ya que nos ha tocado llevar el peso de toda la problemática que ha arrastrado este conflicto sin saber cómo, por qué, ni cuando, pero nos ha tocado vivirlo y enfrentarlo de la forma más cruel, situaciones como el desarraigo de los territorios que en consecuencia han empobrecido a la población, han violado nuestros ríos, las aguas perdieron su color y envenenaron nuestros peces, este clima de violencia hizo que los niños perdieran la oportunidad de ser niños en la cotidianidad de los abusos, dejaron de jugar con muñecas y pelotas para jugar a la guerra de verdad; cada uno de estos nefastos eventos hizo que se fueran dejando a cada paso pedacitos del alma cultural de nuestros pueblos.

Sus notas viajeras caminan errantes por los momentos fantásticos o vividos, evocan su niñez y su pasado y traen al instante figuras familiares que magnifican sus recuerdos y para perpetuarlos en el tiempo. Siempre hay armonía donde el corazón está a flor de piel, de añoranzas, sueños conmemoradamente humanos y entrañables propios de ellas, iluminan los luceros que trasnochan nuestro cielo y perfuman los aires que la

circundan, las tonalidades de sus obras escritas permanecerán inmersa en los diferentes tiempos de la vida, la polifonía de sus leyendas amorosas tienen los sueños de juventud, otras evocan el hechizo del primer amor que junto al ocaso estructurado de la tarde son impresos en la tinta indeleble que sabe arrojar su corazón.

Es muy importante este ejercicio porque es necesario reconocer y constatar la marginalidad de la mujer para lograr a través de este trabajo el rescate de las historias de mujeres del Pacifico colombiano para construir así el reconocimiento y fortalecimiento de la identidad de toda una comunidad. En este caso vamos a reconocer el entorno social y cultural al cual se pertenece, identificamos la visión que tienen de si mismas, valorar y difundir su producción literaria como un aporte al reconocimiento y fortalecimiento de la identidad.

A partir de allí vamos a encontrar las fronteras entre lo prosaico y lo literario, la transgresión de normas, la ausencia de verdades absolutas, la multiplicidad de visiones, nos enfrentaremos a la marginalidad y el desarraigo, la pluriculturalidad, la mirada que hoy presentamos de las distintas obras, nos lleva a dilucidar el lenguaje de un vocabulario opresivo y excluyente del otro y la otra, para conocer la forma de vida que proyecta los conocimientos que construyen sus visiones de mundo y como los reproducen, estamos hablando de una literatura de la periferia y nos toca deconstruir el texto, desentramarlo y desmantelar la obra para aproximarnos a la verdad única.

Al narrar y sobre todo al escribir nos constelamos, sin darnos cuenta, cada texto y cada relato, representa un punto de referencia desde y hacia el cual se pueden movilizar otras mujeres, de acuerdo a la proximidad que

encuentre en su contenido, un hilo ahora más visible que nunca hermana a las mujeres del Chocó, Valle, Cauca, Nariño y las que se encuentran diasporizadas en diferentes territorios del país, desde donde siguen hilando–narrando su cotidianidad de diferentes maneras, el propósito de la presente antología es hacerlas conscientes de su voz aunque apenas escuchada siempre incallable.

Cada una de estas escritoras llevan en sus textos implícitos una razón de ser, una significación, al leer estas mujeres a través de su producción literaria se confirma una visión positiva de sí mismas, con capacidad de actuar en diferentes esferas públicas y en definitiva podemos ver una nueva imagen de la mujer, que no es aquella que hasta mediado del siglo XX cuando no tenía derecho a nada, teníamos la estatura social de un niño, "todo se nos daba" por qué en este país sexista a las mujeres se nos dio el acceso a la educación superior, anteriormente las que tenían suerte le daban la oportunidad de solo aprender a firmar el nombre, en el plebiscito del 57 se nos permitió el voto y esto nos llevó más adelante a ocupar cargos públicos, se nos otorgó la potestad marital y la igualdad jurídica en la constitución de 1991.

Todo este presupuesto nos está revelando que a la mujer se nos ha dado, permitido y otorgado nuestros derechos y tratan de desconocer que esto no llegó al azar sino producto de la lucha de mujeres organizadas que día a día superaron los obstáculos, levantaron su voz de protesta abriendo caminos que en la mayoría de los casos no son caminos sino grandes calles y seguimos luchando en busca de abrir los espacios en una gran avenida pavimentada para apropiarnos y empoderarnos en un sitial de la vida pública con derechos y deberes, desde diferentes aristas y seguiremos levantando las voces, si

caen unas las otras continuaran la lucha y seguiremos entonces armando un enigmático y complejo rompecabezas, que ha sido la vida de las mujeres en todos los tiempos independientemente de la etnia, el país, la posición social hasta combatir la discriminación múltiple, la falta de inclusión, en otras palabras, la desigualdad social.

Todo lo anterior lo tienen en su vivir diario este grupo de mujeres de la antología *URDIMBRES mujeres narran su territorio,* para que puedan darse el lujo de expresar desde lo vivido, desde adentro, con sus palabras su propia historia.

Mary Grueso Romero
Poeta, escritora y narradora oral colombiana
Buenaventura, noviembre de 2020

EN EL ASOMBRO Y EN LA URDIMBRE

Esta antología incorpora voces de mujeres del Pacífico colombiano. Su decir es un invocar de la ancestra que habita en cada una de ellas en los silencios y los susurros, en las edades y en los tiempos. Han logrado dialogar sin proponérselo, en torno a un elemento común a todas ellas, el cual viaja desde y hacia lo que les inspira *el territorio,* vivido, respirado, palpitado, habitado y enunciado en las múltiples formas que ellas encarnan.

La vida—voz de las mujeres que aquí se teje como una gran URDIMBRE de experiencias, es la vida de las comunidades del Pacífico, que en sus versos se guardan como en un relicario de mangle, en fragmentos de vida que nos tocan la inspiración a todos y a todas, un toque tan profundo como el océano que baña nuestras costas y tan fuerte como las olas que se alzan en pleamar para recordarnos su grandeza que es la nuestra, que es la de ellas, que es la de todos.

Las hemos convocado para que se encuentren en el ritmo de su propio compás, en el respeto profundo por la melodía que cada una de ellas representa, y con el asombro y fascinación de quien observa la estrella que las signa y el universo que juntas las constelan. Cuando narran no sólo sanan ellas, nos sanan a todos, nos devuelven en el recuerdo inmaculado, —ahora anecdótico— todo aquello que nuestra memoria ha borrado o sumergido en los afanes asintomáticos de la realidad y de lo sensible.

Ellas…presencia inmanente, irrenunciable, siempre sonora, siempre vibrante, siempre esperanzadora, siempre vecina, hermana, madre, abuela y ancestra, siempre mujer, siempre par, siempre narración, siempre destino, siempre territorio.

Jeferson Torres Guerrero
Presidente de CORPOCURRULAO
Buenaventura, noviembre de 2020

LÍNEAS DE PENSAMIENTO TEJIENDO NUEVOS CAMINOS

Por Luana Reis [1]
Doctora © en Literatura
Universidad de Pittsburgh, EE. UU.

[1] Luana Reis es de Bahía, Feira de Santana, la ciudad conocida como Princesa del Sertão. Es hija de la poeta y narradora oral Analice Reis. Estudiante de doctorado en Literatura en la Universidad de Pittsburgh, EE. UU., donde enseña portugués e investiga literatura femenina negra. Maestra en Lengua y Cultura por la Universidad Federal de Bahía (UFBA). Licenciada en Letras (Inglés y Portugués) por la Universidad Estatal de Feira de Santana (UEFS). Es la fundadora del colectivo de poesía ADDverse + Poesia (@addversepoesia), un grupo transnacional para celebrar las voces de escritoras negras / indígenas / LGBTQI y para desarrollar proyectos artísticos, culturales e intelectuales de manera colaborativa.

En este papel sin líneas tejo palabras sobre esta colección de textos de mujeres negras que, al narrar su territorio, crean otras líneas en el horizonte. Hilos cosiendo destinos de personas de diferentes regiones geográficas, pero unidas por un mismo ombligo. La recreación de la historia a través de una mirada a los procesos de resistencia, nos permite crear nuevas bases para un futuro preñado de posibilidades. Cuando apreciamos las canciones, cuentos, poemas e historias de vida aquí presentes, viajamos a un espacio–tiempo en el que presente y pasado, aquí y allá, se confunden para presentarnos otro futuro posible. Viajamos sin paradas y sin conexiones en la línea del tren.

Este libro ofrece una experiencia de afecto y sanación. Los golpes de la vida y la violencia sufridos en sus diversas formas, se convierten en un esfuerzo colectivo para crear un territorio de paz y cuidado. Sin perder la esperanza y reconociendo el legado de resistencia, lucha e insurgencias de las comunidades cimarronas, las mujeres de esta colección trabajan en unidad haciéndose eco de voces ancestrales para cantar sobre la vida

y la libertad. Hilo a hilo, voz a voz, palabra a palabra, de manera cuidada y precisa, las mujeres crean un tejido hermoso que habla de experiencias que nos acercan.

Las historias de nuestras abuelas nos permiten tocar las líneas en los rostros de nuestras mayores para sentir una ancestralidad palpitante y fortalecedora. Los sueños de nuestras abuelas se materializan, reconstruyen y multiplican. No hay *Moira* capaz de cortar el hilo de la vida colectiva que se crea en estos textos.

Que el lector y la lectora se deleiten con estas líneas ondulantes de pensamiento embaladas por los tambores.

–LINHAS DE PENSAMENTO TECENDO NOVOS CAMINHOS–

Luana Reis[2]
Doctora © en Literatura
Universidad de Pittsburgh,
EE. UU.

[2] Luana Reis é baiana de Feira de Santana, a Princesa do Sertão. É filha da poeta e narradora oral Analice Reis. Doutoranda em Literatura na Universidade de Pittsburgh, EUA, onde ensina português e pesquisa Literatura Negra Feminina. Mestre em Língua e Cultura pela Universidade Federal da Bahia (UFBA). Graduada em Letras (Inglês e Português) pela Universidade Estadual de Feira de Santana (UEFS). É fundadora do coletivo de poesia ADDverse+Poesia (@addversepoesia), um grupo transnacional para celebrar as vozes de escritoras negras /indígenas /LGBTQI e para desenvolver projetos artísticos, culturais e intelectuais de forma colaborativa.

Neste papel sem linhas teço palavras sobre esta coletânea de textos de mulheres negras que ao narrar seu território criam outras linhas no horizonte. Linhas costurando destinos de pessoas de diferentes regiões geográficas, mas unidas através de um mesmo umbigo. A recriação da história através de um olhar sobre os processos de resistência nos permite lançar novos alicerces de um futuro prenhe de possibilidades. Ao apreciar os cantos, contos, poemas e histórias de vida aqui presentes, viajamos para um espaço–tempo em que presente e passado, aqui e lá, se confundem para nos apresentar um outro futuro possível. Viajamos sem pausas e sem conexões na linha do trem.

Este livro oferece uma experiencia de afeto e cura. Os golpes da vida e a violência sofrida em suas diversas formas se transformam em um esforço coletivo de criar um território de paz e cuidado. Sem perder a esperança e reconhecendo o legado de resistência, luta e insurgências das comunidades *cimarrones*, as mulheres desta coletânea trabalham em unidade ecoando vozes ancestrais para cantar a vida e a liberdade. Fio a fio, voz

a voz, palavra a palavra, de maneira cuidadosa e precisa, as mulheres criam um belo tecido que fala de vivências que nos aproximam.

As histórias das nossas avós nos permitem tocar as linhas dos rostos das nossas mais velhas e sentir uma ancestralidade pulsante e fortalecedora. Os sonhos de nossas avós são materializados, reconstruídos e multiplicados. Não há moira capaz de cortar o fio da vida coletiva criada nestes textos.

Que o leitor e a leitora se deleitem com esta linha de pensamento ondulante embalada pelo toque do tambor.

ADEL YULLIED MILÁN VALOYES

(Quibdó, Chocó)

Nació en Quibdó, Chocó. Madre, feminista, ambientalista y pragmática, es una mujer negra dedicada a apoyar y dinamizar procesos comunitarios. Luego de su participación en los talleres que se realizaron para articular y socializar la Ley 70, busca entender las dinámicas de los comportamientos culturales con el objetivo de construir relaciones más humanas y pacíficas. Profesa un profundo respeto por el descubrimiento de la vida y la verdad, por la lectura, la naturaleza y la espiritualidad. Es autora de poemas y reflexiones.

YO, MUJER NEGRA

Yo, mujer negra de piel morena.
Yo, con mis enormes piernas y caderas.
Yo, con mis labios, mis trenzas y mi inteligencia
he logrado superar tantas fronteras;
me han llevado y me han traído por doquier.
Pero ahí he estado, sostenida y guerrera.

Yo cojo fuerzas, me retraigo.
Yo cambio de estrategia y me levanto.
Yo existo y resisto.
Yo, mujer negra de piel morena.

Yo, que defiendo mi esencia.
Yo, que he justificado mi presencia.
Yo, que reconozco a mis ancestras
porque cuna del mundo es mi madre tierra.

Mujer: de tu vientre sale la fuerza
que ha construido este planeta,
y en todas partes tu sangre ha quedado sin clemencia.

Yo, mujer negra de piel morena.

Yo, con mis enormes piernas y caderas.
Yo, con mis labios, mis trenzas y mi inteligencia.
¡Sí, yo! Mujer negra,
siempre altiva y siempre guerrera.

LLÉNATE

¡Llénate!
Llénate de amar.
Llénate de libertad, de paciencia y humildad.
Llénate de querer y de entregas sin par.
Llénate de risas y de amistad.
Llénate de carácter y tranquilidad.
Llénate de los demás, de conciencia y lealtad.
Llénate de sueños y de realidad.
Llénate de vida.
Llénate de bondad.
Llénate de dar y de estar.
Llénate de errores y de inmensidad.
Llénate de verdad y de racionalidad.
Llénate de suspiros.
Llénate de besos y felicidad.
¡Llénate!
Llénate, que al final, sólo eso llevarás.

ALBA NELLY MINA

(Puerto Tejada, Cauca)

Nació el 2 de junio de 1961. Es gestora cultural con una experiencia de 33 años en trabajo social, organización de eventos y fiestas propias de la comunidad afrodescendiente de Kennedy. Es directora del grupo cultural de Danzas y Música Palenke y vicepresidenta de la Asociación Grupo De Mujeres Negras de Bogotá. Es cantautora, poeta y escritora.

LAS NUBES Y ESCRIBÍ ESTA CANCIÓN A YANSA

Los vientos van caminando,
no sé a dónde irán;
Sólo veo un mensaje
de la madre Yansa.

Ella dice que cuidemos
el ambiente natural.

(Yansa es la que permite
que podamos respirar)

Respiremos alegría,
el amor y la tranquilidad
para que ella nos bendiga
porque es madre,
la madre Yansa.

Cuando vamos al camposanto
no olvidemos saludar
a todos los guardianes
y a la Madre, que allí están.

Ella tiene una lista
que debe revisar,
y con ella rinde las cuentas
al padre Olofi, que presente
siempre está.

MAESTROS Y MAESTRAS

Maestros y maestras:
hoy los quiero saludar
y darles muchas gracias
por su entrega al enseñar.

Transforman a niños y niñas,
al pueblo en general;
al afro y al indígena
y al mestizo por igual.

Como el homenaje es para ustedes
hoy los quiero honrar
por toda su pasión
y el hábito de transformar.

Siembran en muchas vidas
y las riegan con alegría,
y promueven el conocimiento

de nuestros ancestros

Nos cuentan las historias
de las abuelas guerreras,
de nuestros abuelos con gloria.
¡Y qué decir de los palenques y sus victorias!

Mis tatarabuelas y su legado,
mis ancestros y sus abanderados,
todos buscando el don más preciado:
la emancipación de los esclavos.

Maestros y maestras que han venido,
y de saber tienen oportunidad,
sigan trazando las rutas,
las rutas de libertad.

Con cátedra vamos a lograr
que otros maestros y maestras
asuman el reto de verdad,
y así alcancemos una mejor sociedad.

Fundamentada en el respeto
y el valor de la responsabilidad;
desde el reconocimiento,
el reconocimiento a la diversidad.

ALEXA MELISSA HURTADO MONTAÑO

(Cali, Valle del Cauca)

Nació el 14 de enero de 1995, en Cali, Valle del Cauca. Es estudiante de licenciatura en literatura en la Universidad del Valle. Fue becaria del Martin Luther King MLK – Fellowship Program, programa que afianzó sus conocimientos en la lengua inglesa y fortaleció sus iniciativas culturales y procesos comunitarios. Es una mujer negra con una profunda relación con el mar. También es poeta. Sus creaciones son un acto de justicia poética y en ellas reivindica su cuerpo como territorio y resignifica su cotidianidad de ser mujer.

M . M

¿Cómo confesar mis miedos
si me persiguen debajo de la piel,
si se incrustan en el suspiro de la mañana,
si conforman un nudo junto a mi alma?

¿Cómo confesar mis miedos
si tienen nombres y apellidos,
si no tienen fecha de vencimiento,
si los acompañan sus aliados:
la pesadilla, el ahogo y las lágrimas?

¿Cómo confesar mis miedos
si los miro en la esquinita de mi sombra,
si nunca han pedido permiso,
si no he perdonado la cicatriz que atraviesa mis ojos?

¿Cómo confesar mis miedos
si no quiero morirme primero que mi madre,

si no quiero seguir buscando a mi padre,
si no quiero convertir tu amor en el desaliento
de mi cama?

¿Cómo confesar mis miedos
si me pierdo en el camino que ustedes me han
construido,
si se quiebran cuando los rozo,
si están vivos y no puedo siquiera saborearme
los labios?

¿Cómo confesar mis miedos
si al mirarlos me encuentro niña, puta y viva;
si al mirarte somos cenizas en el camino?

Confesaré mis miedos, pero primero le pido
perdón al mar.

VOS, MUJER NEGRA

Es al pensarte, a vos, mujer negra
que has recorrido el mar de aventuras y desventuras,
rompiendo cadenas para pertenecerte siempre tuya,
declarándote cimarrona.

Es al pensarte, a vos, mujer negra,
como tronco del legado de tus ancestras
emitiendo el clamor encendido de tu sangre oscura,
de tu cuerpo de ébano, de tu alma pura.

Es al pensarte, a vos, mujer negra
que miras la luz a través del ventanal
sin permitirle a nadie colocar en juicio
tu valentía, tu clamor, tu fuerza, tus entrañas.

Es al pensarte, a vos, mujer negra,
con voces espirituales que guían tu camino

y el de los otros, que te confortas y llenas de alegrías
las almas que te rodean.

Es al pensarte, a vos, a mí, mujer negra,
de lucha poética, de manos fuerte,
de melanina con sal y mirada profunda,
que descubro lo negras que somos, y que podemos
ser.

ALEYDA ESTUPIÑÁN

(Cali, Valle del Cauca)

Nació el 2 de abril de 1961, en Cali, Valle del Cauca. Docente de asignaturas comerciales, ética, religión y ciencias sociales en colegios y academias de la ciudad de Buenaventura, Valle del Cauca, desde el año 2000. Participó en el proyecto piloto del Ministerio de Cultura "Mujeres afro narran su territorio", en el año 2019. Ahí descubrió su vocación para narrar y, de ese ejercicio, resultaron las obras *La niña* (publicada en el cuaderno de ejercicios del Ministerio de Cultura), *La quema de Roland*, *El río que abraza* y *Tiro al blanco*. Participó en el Hay Festival 2020 realizado en Cartagena como invitada por el Ministerio de Cultura. Es narradora y actualmente escribe los relatos *El príncipe Jumavaes* y *Narraciones de pandemia.*

LA NIÑA EN LA SILLA...

El jueves 23 de agosto, de cualquier año, mis vidas, la pasada y la presente, se unieron. Llegué corriendo. Estaba retrasada, algo normal en mí. Entré al salón. Vi muchos rostros hermosos, algunos conocidos, otros, no tanto; ocupé una silla y traté de entrar en contexto.

Escuché a mis compañeras presentarse una a una; de pronto era mi turno: dije mi nombre y, de inmediato, la niña que hay en mí inició su presentación:

—Nací en una ciudad grande, cálida y fiestera. Allí crecí e inicié mi vida escolar en una edificación inmensa y blanca, en cuya puerta colgaba un letrero gigante que decía «ESCUELA». —Continuó la niña — Tenía 10 años y hasta ese momento fui feliz, vivaz y enamorada de una madre y un hermano cariñosos. Ella, aunque la enfermedad que padecía minaba sus fuerzas, cuidaba de sus hijos con responsabilidad y mucho amor.

Sin embargo, llegó el momento en que tuvo que pensar en lo que sería de sus hijos cuando ella faltara, y la opción fue buscar a la familia que vivía en un pueblo cercano. —De pronto, balbució con nostalgia —me vi sentada en un bus que me llevaría a un lugar totalmente desconocido, pero como toda personita en crecimiento, anhelaba conocer, descubrir y disfrutar.

Una sonrisa se dibujó en su rostro angelical y prosiguió: — «Los cambios son buenos», decía mi mamá, mientras yo, adivinando lo que en realidad pasaría con ella, pensaba que el cambio real sería cuando no estuviera ella. —Aquí hizo una pausa; un enternecedor suspiró salió de la niña. —Mientras me acercaba a mi destino —Prosiguió —me invadió un olor a salitre, a brisa salada, a pescado en conserva que se impregnó en mi piel, transformándose en un calor húmedo que aún llevo conmigo. —Hizo silencio, imagino, para organizar recuerdos. Tosió un poco para aclarar la voz y continuó: — Llegamos a la Terminal de transporte. Buses y personas iban y venían; bajamos del auto y exclamó mamá: «¡Allá está la tía!» Y se acercó una mujer bajita y de rostro fuerte que movía la mano en el aire. En ese momento vi a mi madre iniciar con los espasmos que indicaban una nueva crisis de su enfermedad — la expresión de la niña era de dolor e impotencia al referir este instante. Ahogo, piel negra, inflamación, angustia por un cáncer de pulmón que llevaba a mamá a su final. — « ¿Qué hacemos?» preguntó la tía. «¡Levante sus brazos!» —le dije. Mi hermano pequeño, tímidamente replicó: « ¡Papel periódico para soplar!». Después de un rato, todo se normalizó y la cara de la tía expresaba que todo era más grave de lo que se pensaba.

Ahora —susurró la niña —con el paso de los años, entiendo que el dolor de mamá no era tanto por

su enfermedad, sino por la preocupación sobre el futuro de sus hijos, pues ella, con la fuerza de su juventud, fue madre soltera. No contó con hombre alguno, tampoco con el destino…

Salimos de la Terminal de transporte y llegamos a casa de la tía. Allí conocí mi nueva familia: seis primos, el marido de mi tía y sus dos hijos. Por supuesto, me sorprendieron las casas palafíticas, sus enormes escaleras, sus colores, ¡Oh! —exclamó —y puentes casi imposibles de cruzar hechos de recortes de madera tan frágil que imaginaba que al pisar caería al barro pestilente a pescado y heces.

De cuando en cuando me aterrorizaban las crisis de mamá que se agudizaron, hasta que un día el marido de la tía, un hombrón rudo, manipulador y borracho, trabajador en ese entonces de Puertos de Colombia, le dijo: «¡O tu sobrina o yo! ¿Quién va a pagar sus gastos? Porque no seré yo».

La niña cerró sus ojos y lágrimas rodaron por sus mejillas al recordar cómo una noche vio arreglar maletas y enseres en cajas de cartón. No se explicaba por qué su ropa estaba desparramada sobre una cama.

Más tarde entendí —confesó con dolor —que mamá había decidido dejarme con la tía y su marido, pues ellos cuidarían de mí. Mi tía nunca supo que ese horrible hombre abusó, por mucho tiempo, de su pequeña hija. Pero yo lo sabía —sollozó la niña.

Acompañé a mamá y a mi hermano a la Terminal de Transporte. La niña se estremeció casi febrilmente al decir que aún sentía el abrazo en sus entrañas y la voz que decía: «¡Dios te bendiga, hija!» Mi hermano

URDIMBRES

ANTOLOGÍA LITERARIA

MUJERES DEL PACÍFICO NARRAN SU TERRITORIO

Jeferson Torres Guerrero
Mary Grueso Romero
Compiladores

Para continuar con nuestras historias
puedes descargar en el enlace de la obra completa